

Razas de caballos

Caballo Andaluz

Está considerado oficialmente como “Pura raza Española”, conocido también comúnmente como “caballo español”. Pertenece a una de las razas equinas más antiguas del mundo, hablamos de un caballo ibérico de tipo barroco muy anhelado por la nobleza por ser uno de los mejores caballos para la guerra por su robustez y fortaleza sin dejar a un lado su belleza en parte debida a su espesa melena y cola. No es una raza de carácter violento pero si de gran inteligencia y sensibilidad. Este caballo ha tenido un papel muy importante en la formación de nuevas razas equinas tanto en América como en Europa.

Árabe

Es posible constatar con pruebas arqueológicas que ya hace 4.500 años existían caballos muy parecidos a la raza árabe de hoy en día. Se ha ganado su prestigio gracias a su fuerza, resistencia e inteligencia, son de carácter afable y de confianza por lo que mantienen una relación cercana con las personas. De estampa peculiar con la cabeza y la cola siempre en alto, su cabeza tiene forma de cuña con ojos y fosas nasales grandes y pequeño hocico. Por su disposición cercana al hombre esta raza se escoge frecuentemente para exhibición, doma, equitación terapéutica, salto, corte y paseos. Las características de este animal las encontramos en muchas de las razas de montar que tenemos en la actualidad.

TENNESSEE

WALKING

HORSE

Caballo originario de EEUU. Al igual que los caballos silla de Kentucky ambas razas se originaron tras el cruce de diferentes razas Morgan con Saddle red y pura sangre. Estos animales fueron elegidos por los pioneros y plantadores de algodón por su robustez y valentía pues tenían que pasar largas horas vigilando los cultivos. Tennessee walking horse es un caballo de tamaño grande con la cruz alta que varía entre 106-170cm. De cabeza bastante grande, hombros oblicuos y fuertes, férreas extremidades, sus capas principales son tordo y negro.

PURA

SANGRE

. Esta raza se desarrolló entre el siglo XVII y XVIII tras cruzar yeguas inglesas con sementales árabes. Estos sementales eran tres: los árabes Darley, Godolphin y el turco Byerley con lo que se crearon tres linajes de pura sangre: Maqchem, Herod y Eclipse. Esencialmente el caballo pura sangre se reconoce por su cuerpo largo y estilizado. La cabeza constantemente avizor y con poco musculo sobre su mandíbula, sus extremidades se presentan musculosas, largas y delgadas con los cuartos traseros, riñones y grupa fuertes que resisten el vigor del galope. Es por todo esto por lo que se convierte en el caballo por excelencia para las carreras y actividades hípicas en la que se requiere velocidad y resistencia.